

AGENDA CULTURAL

Universidad de Antioquia



Reapertura del Edificio de San Ignacio
Trabajadores que estudian, estudiantes que trabajan
XIII Coloquio Nacional de Investigación en Enfermería
Cuesta arriba en investigación

UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

"¿Porque te quiero te aporrio...?" • Malabarista de la vida

Cine colombiano: trabajo por nuestra identidad

Televisión, radio, cine, vídeo, teatro, danza, conciertos, exposiciones,
seminarios, conferencias, reuniones, cursos

La Universidad está en cada uno de nosotros

PRESENTACIÓN

Luego de varios años de restauración se entrega este mes el primer claustro del Edificio de San Ignacio, lugar donde hace 194 años se inició la Universidad de Antioquia.

La entrega de esta primera etapa, es motivo de alegría no solo para la comunidad universitaria sino también para la Ciudad y el País, pues luego de tan largo y minucioso trabajo este monumento nacional podrá ser disfrutado nuevamente.

Esta nueva etapa involucra el concepto de "centro de educación permanente, formación avanzada y de extensión cultural", destino que mediante resolución rectoral de 1991 se le ha dado al edificio. También el programa institucional Martes del Paraninfo, en el que han expresado su pensamiento tantos personajes de la vida local, nacional e internacional, volverá a su lugar habitual. Lo anterior, ofrecerá otra oportunidad de intercambio entre la sociedad y la Universidad a través de un bello espacio arquitectónico que, por qué no decirlo, llena de orgullo a quienes hacen parte de la Universidad.

De otro lado, teniendo en cuenta la celebración del Día Internacional del Trabajo, **Agenda Cultural** incluye en esta entrega artículos sobre la relación de los estudiantes y el trabajo, un hecho que ocurre, en general, en todas las instituciones superiores del País.

Cine colombiano: trabajo por nuestra identidad

“Necesitamos de nuestras imágenes para reconocemos (...). Un país que no produce imágenes propias pierde hacia el futuro posibilidades de reconocimiento y de desarrollo. El cine permite tener imágenes de nosotros (...).

Deberíamos preocuparnos por un cine que nos pertenezca, no solo porque hagamos las películas dentro del País, sino porque estas nos expresen, nos reflejen en nuestro modo de ser, en nuestras características, en nuestros proyectos, en nuestra fantasía y en nuestra utopía.” Osvaldo Gettino, realizador argentino.

Por su parte Jean-Claude Carriere, el más destacado guionista de Europa es enfático en afirmar: "Verdaderamente grave que en Latinoamérica no se exhiba prácticamente ningún filme latinoamericano: el contarse sus propias historias es un derecho humano(...). Temo y me lo pregunto también si los pueblos que mañana, en el siglo XXI, no puedan ser representados, seguirán existiendo. No lo sé. Hay un peligro. Kundera habla de ello: un pueblo que no se puede expresar, está en peligro de muerte”.

Como lo dicen muchos directores, no existe el cine colombiano. Hay

películas, esfuerzos aislados y quiijotescos y obviamente muy importantes.

Sin duda La estrategia del Caracol (1993) y el fenómeno que suscitó, revivió el cadáver del cine colombiano y devolvió la esperanza, tras la desaparición de Focine en 1990. La fórmula de las coproducciones que se impone en el mundo entero, ha hecho posible las últimas realizaciones, que además han contado con excelente manejo publicitario y de exhibición.

Cuando se celebra el Día Mundial del Trabajo, queremos rendir homenaje a quienes han hecho una ardua y fundamental labor por nuestra identidad: a Lisandro Duque, a Francisco Norden que solo hizo un largometraje; a Jaime Osorio que nos llevó hasta los Óscar; a nuestro Víctor Gaviria que nos llevó a Cannes; a Sergio Cabrera que nos devolvió la fe y a Pacho Bottía que enhorabuena emprende este año su segundo largo después de diez años: Juana tenía el cabello de oro.

Martha Ligia Parra

Curadora Encuentro con el Cine

Cuesta arriba en investigación

Por: Liliana Andrea Marín Peña

Desde hace, dos años una enfermera española pone en práctica nuevos métodos de investigación en la Universidad de Antioquia.

Carmen de la Cuesta estudió enfermería por dos razones. La primera, porque una hermana mayor que también estudió enfermería contaba en su casa experiencias del trabajo que realizaba y esto le llamó la atención. La segunda es que en aquel tiempo

en España, la carrera sólo duraba tres años y le pareció muy práctico "porque así no tendría que quedarse un montón de años estudiando", dice.

Sin embargo, cuando empezó a ejercer su profesión, se dio cuenta que había algo más en ese saber que la inquietaba. "Desde mi formación universitaria, no comprendía cómo existiendo medidas preventivas que podían paliar algunas enfermedades, no se ponía más énfasis en la prevención y educación para la salud."

Cuando obtuvo su título profesional, trabajó con una ONG española y participó en una campaña de vacunación en el África, lo que la hizo afianzar en la idea de que eran más importantes las cuestiones preventivas y de salud pública que las labores hospitalarias asistenciales. Por eso viajó a Inglaterra a hacer un posgrado en salud pública y luego una maestría.

Cuando regresó a España, Carmen

trabajó en uno de los primeros centros de salud que abrió el Estado, después de la dictadura de Francisco Franco. Estos centros piloto no se limitaban a la atención médica como se hacía anteriormente, sino que trabajaban también en prevención, promoción y educación en salud.

Por ese tiempo en España ocurrió una intoxicación con aceite de colza y se crearon unidades especiales en estos centros de salud para la rehabilitación de estos pacientes.

Lo anterior influyó en la propuesta para una reforma de la atención primaria en la que Carmen participó como asesora técnica de enfermería y en 1984 fue aprobada la reforma en la que los centros pilotos se formalizan y se crean en todo el territorio español.

Así trabajó durante diez años hasta que volvió a Inglaterra para realizar un doctorado en salud comunitaria. De esta manera, lo que consideraba una carrera corta se le convirtió en un aprendizaje constante y el trabajo con la gente en una pasión.

En Colombia su trabajo" como docente y asesora de investigaciones, se ha orientado hacia la investigación cualitativa, es decir, "estudios que dan cuenta de una experiencia humana y de un punto de vista interior de las personas y que se centran del otro lado

de la situación. Sin embargo, es importante aclarar que son tan rigurosos como los estudios cuantitativos".

Por ejemplo, con la Dirección Seccional de Salud de Medellín, Carmen realizó una investigación sobre salud de la mujer en la que se le preguntó a las mujeres cómo entendían su salud, cómo prevenían las enfermedades, etcétera. Así, se amplió la perspectiva sobre este tema del cual sólo se tenían datos cuantitativos.

Según la profesora, la investigación cualitativa o fenomenológica, como también se le denomina, está siendo bien aceptada por los investigadores, porque se empieza a comprender que no interfiere la investigación cuantitativa, sino que es un modelo diferente que complementa el conocimiento a través de otras vías.

A pesar de que la investigadora considera que Colombia y la Universidad están a la vanguardia en el tema de la salud pública, el modelo cualitativo es aún muy incipiente. Esta es una de las razones por las cuales a Carmen de la Cuesta le gusta la Universidad, al respecto dice que encuentra una disposición muy buena de la gente "hacia el conocimiento nuevo y un clima de apertura, de debate e intercambio en el campo de la investigación. Además asegura que la política de Ciencia y Tecnología de la Universidad es una de las mejores que ha conocido.

Carmen de la Cuesta no sabe cuánto tiempo más va a permanecer en la

Universidad, pero va -como si hiciera gala de su apellido- cuesta arriba, poniendo al servicio" de la gente lo que ha aprendido. Siempre investigando y estudiando, "porque hace mucho tiempo que comprendió que" el trabajo en salud no se aprende en tres años de formación universitaria.

En escena Llega el tango al Teatro Universitario

El tango surgió entre el baile de los negros y el prostíbulo de arrabal, en medio de la miseria, la soledad y la introversión. Su evolución está íntimamente unida a la ciudad de Buenos Aires, al igual que a la excepcional inmigración de Gallegos, Vascos y especialmente Italianos. Desde sus inicios ha pasado por diferentes épocas, con tintes característicos y con diversos artistas famosos. Como es sabido, Carlos Gardel, su más reconocido intérprete, murió en Medellín en 1935 en un accidente de aviación, cuando disfrutaba de su mejor momento artístico.

Esto y la gran tradición por la afición al “ritmo del arrabal” han convertido a Medellín en la segunda capital del tango del mundo. En homenaje a este género musical y a Gardel, los próximos 7 y 8 de mayo se presentarán en el Teatro Universitario Camilo Torres, dos espectáculos de tango y baile, para cuyo disfrute exigen un recogimiento casi religioso.

Artes escénicas

Este programa mensual que realiza el Departamento de Extensión Cultural presentará en esta temporada a la Compañía de Teatro Danza de Gustavo Llano de Santafé de Bogotá, con Nadie en el Mundo es Eterno. La obra narra una historia que ocurre en Medellín entre 1990 y 1993.

Para cerrar la programación, la Fundación por la Cultura Juan Guillermo Rúa, presentará la obra El Bufón.

Como es costumbre los niños tendrán su espacio en el Programa Infantil del Primer Sábado en el que podrán disfrutar de la obra En Algún Lugar Algo Al Revés del Grupo Infantil Bambalinas de la Universidad de Antioquia.

Malabarista de la vida

Por: Diego Andrés Guerrero A.

Artista de circo, vendedor de periódicos, cobrador y criador de perros, son algunos de los trabajos que ha desempeñado Carlos Albarracín Carvajal, para poder estudiar comunicación social en la Universidad de Antioquia.

Si alguien sabe lo que significa trabajar y estudiar es Carlos Albarracín Carvajal, pues para poder subsistir y ayudar en su casa, le tocó matricularse desde muy chico en el “rebusque”.

A los seis años, este hijo mayor de una familia de tradición circense, empezó a vender en las puertas de colegios los mangos verdes que cogía cerca de su casa y la “gelatina de pata” que hacía su abuela materna.

Tiempo después se hizo ayudante de un voceador de periódicos con quien aprendió el negocio, hasta que a los doce años inició el suyo repartiendo prensa en las cercanías de su casa. Un trabajo que, según dice, era bueno, pero que se le dañó, pues “había clientes que no pagaban, porque lo veían a uno muy niño”.

Mientras su padre recorría el País con su circo, él se había hecho un experto en repartir el tiempo entre sus oficios y el estudio. Por eso, cuando dejó de vender periódicos, se decidió a rifar pollitos pintados con anilina, en una especie de pesca milagrosa que instalaba en las afueras de algún colegio. Sus ingresos los completaba, con una nueva venta de mango viche y de los buñuelos que hacía su abuela.

La madre de Carlos también luchaba a brazo partido para salir adelante, hasta que acosada por las deudas, le propuso a sus dos hijos mayores que se fueran un año para el circo, a trabajar con el papá, “por lo menos mientras se desahogaba económicamente”, cuenta Carlos.

“Yo tenía catorce años. Cuando llegué papá nos dijo que no nos iba a dar plata, pero que podíamos aprender lo que quisiéramos. Yo escogí el alambre, porque pensaba que tenía trampa. Pero ¡qué va! Cuando le pedí los zapatos especiales -yo pensaba que tenían imán por debajo o que tenían una suela especial- me dijo: ¡súbase que si se va a caer yo lo cojo por la correa!, y me mostró una polea de la que uno se amarra para practicar.”

Carlos dice que con el transcurso del tiempo, el circo Kelly pasó de ser un espectáculo para pueblos a ser el mejor de Colombia. Allí aprendió sus diferentes oficios. Incluso hasta se llevó el mordisco de una leona, que le dejó una larga cicatriz en una de sus piernas. Tiempo después, terminó su bachillerato en Medellín y mientras resolvía su situación militar se encontró con Waldheim García, un amigo del colegio que había pasado a Comunicación Social en la Universidad de Antioquia. “Él me dijo que me presentara a la Universidad que si él había pasado yo también era capaz.” Por esos días Carlos se torció el pie jugando baloncesto y no pudo volver a tiempo al circo. Entonces, aprovechó para presentarse a la Universidad. Waldheim le prestó la plata para la inscripción, y Carlos pasó a comunicación social. “imagínese, en la casa nadie había acabado el bachillerato y yo había pasado a la Universidad ¡un hecho insólito en la familia!”

Malabarista de la vida

Así que Carlos se quedó a estudiar con la promesa de su padre de que lo ayudaría económicamente, Pero el circo y el padre desaparecieron del panorama.

“No me explico cómo acabé el primer semestre. Sin plata ni para pagar los pasajes. Al final del semestre supe que el circo estaba en la costa y me fui para allá.” Pasaron los meses. Mientras Carlos daba sus primeros vuelos en el trapecio, Waldheim, quien lo había ayudado a matricularse en el segundo semestre, lo buscaba desesperado porque iba a perder todas las materias. Finalmente lo encontró y el aprendiz de trapecista volvió justo a tiempo para explicar su situación y hacer una cancelación especial.

Pasó un año y Carlos siguió fuera de la Universidad. “Casi no vuelvo porque en Cali conseguí un buen trabajo en un hotel, pero al final me decidí a ingresar otra vez. Para poder costearme las cosas empecé a vender libros puerta a puerta. Al principio me iba bien, pero al avanzar el semestre la parte laboral se vio afectada y en el trabajo no me aguantaron más.”

Al final de su segundo semestre Carlos tuvo que regresar al circo y allí estuvo durante otro año. En esta ocasión se hizo profesional del alambre y en general se convirtió en el “todero” oficial del circo: “hacía números en el trapecio y ayudaba con la magia. Como era el que tenía estudios universitarios, me convertí en el representante legal. También contrataba la gente, pagaba los trabajadores y vendía las boletas. Hasta presentaba los números y luego entraba a cambiarme rápido para salir a hacerlo”, dice.

Pero ese tipo de actividad le fue

tomando ventaja, pues el negocio estaba asociado a la parranda, a las farras y su vida se fue desordenando. Entonces regresó a Medellín. Se consiguió un trabajo normal en una lavandería y luego como cobrador en una editorial.

Aunque extrañaba un poco la carrera, pensaba que era imposible trabajar y estudiar al mismo tiempo. Como él dice, fue tomando “mentalidad de obrero”.

Pero un día conoció a una mujer que lo devolvió a la Universidad. “Yo le conté que tenía dos semestres de comunicación social y ella me dijo que volviera a estudiar que entre los dos sacábamos esa carrera. Entonces reingresé.”

Carlos dice que ella, le organizó la vida. Tanto que un viernes de puente festivo se casaron. Su vida ha seguido en la lucha por trabajar y estudiar. De la carrera apenas puede ver algunas materias en cada semestre.

El año pasado un accidente ocasionado por un taxi que lo atropelló mientras trabajaba, lo obligó a ser intervenido tres veces en la rodilla y a estar incapacitado un año, el cual aprovechó para poder ver más materias... desde el hospital.

Por esos días, para aumentar sus ingresos, ensayó con la crianza de perros pitbull que vendía a buen precio. El negocio le ha dado resultado y aún continúa con él. Incluso, dice, le ha servido también para su carrera porque sus trabajos los realiza sobre los perros y del mundo que existe a su alrededor. Ser profesional es ahora una meta clara en su vida y piensa lograrla lo más

rápido que pueda, porque en estos siete años que lleva en la Universidad, ya se cansó de que todos los compañeros lo pasen, de ver sólo materias de seis de la mañana y de la tarde y de no poder hacer trabajos en grupo. ¿Cómo lo hará? Eso no lo tiene muy claro, pero “es algo que tengo fijo. Que quiero hacer no sólo para demostrarme que soy capaz, sino también porque hay gente que ha creído en uno”.

Notas culturales

El legado de Luis Alberto Álvarez, fue entregado a la Universidad para su cuidado y administración. La concesión fue hecha por la Corporación Luis Alberto Álvarez, después de analizar las propuestas de la Biblioteca Pública Piloto, el Centro Colombo Americano y la Universidad, que finalmente fue favorecida.

El legado se compone de una selecta colección audiovisual representada por 1.660 películas de cine arte, 184 óperas y 205 videos, 403 CD y 254 casetes de música. En cuanto a la biblioteca, reúne 813 libros de cine, 37 libretos de ópera, 55 libros de música, 48 partituras y 1.267 ejemplares de 74 revistas de cine. Además cuenta con más de 400 carpetas con información clasificada sobre cine extraída de diarios, revistas y publicaciones especializadas.

En ceremonia celebrada hace unos días en la cual se hizo entrega protocolaria del legado, el rector Jaime Restrepo Cuartas dijo que para la Universidad esta colección es invaluable tanto desde el punto de vista académico como de servicio a la comunidad.

También, la Vicerrectoría de Extensión presentó una propuesta para el mantenimiento, conservación y difusión de la colección, la cual abarca dos áreas. La primera, se refiere a la administración del material y la segunda, alude a la proyección académica del mismo.

En el primer aspecto, la Universidad propone que el legado se ubique en la parte de archivo de imágenes que se construirá en el bloque 10, o en el edificio de San Ignacio. La clasificación del material será encargada a la Escuela de Bibliotecología.

En el campo académico, la Universidad se comprometió a nombrar una comisión de expertos que elaboren una propuesta de educación cinematográfica con el fin de establecer, a largo plazo, un programa formal de cine.

Para la celebración del 28 de mayo, día internacional de acción por la salud de la mujer, el Centro de Estudios en Género, Mujer y Sociedad de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, tiene programadas varias actividades como el foro "El aborto un debate de actualidad", el miércoles 21 de mayo a las 2:00 p.m. en el auditorio de la Facultad de Enfermería. También se realizará la presentación de la investigación "Violencia intrafamiliar contra la mujer", el miércoles 28 alas 10:00 a.m. en el auditorio 2-404.

Diablos y demonios en la Biblia es el título de la conferencia que se dictará el miércoles 7 de mayo en el tercer piso del Museo Universitario. La charla está a cargo del presbítero Humberto Jiménez, profesor de Estudios Bíblicos de la Universidad y es organizada por la Pastoral Universitaria.

El Congreso Nacional "Avances en metabolismo y soporte nutricional" se llevará a cabo entre el 21 y el 23 de mayo en el Hotel Intercontinental de Medellín. El evento está dirigido a especialistas en diversas áreas de la salud como cirujanos, pediatras, internistas, nutricionistas y enfermeros, además de residentes y estudiantes de las disciplinas de la salud. El congreso es organizado por la Asociación Colombiana de Nutrición Clínica. Mayores informes en el teléfono 213 10 18 de Santafé de Bogotá.

Un total de 8 cursos dirigidos por poetas nacionales y extranjeros se dictarán entre el 10 Y el 21 de junio en el marco de la II Escuela de Poesía de Medellín que organizan la revista Prometeo y la Corporación de Arte y Poesía Prometeo. Simultáneo a este evento se realizará el VII Festival Internacional de Poesía de Medellín en diferentes escenarios de la Ciudad. Las personas interesadas en concursar por becas para participar en la Escuela de Poesía pueden comunicarse con los teléfonos 254 76 27 y 231 39 44 y en el e-mail prometeo@epm.net.co.

Procesamiento de información: organización de materiales no tradicionales es el nombre del curso-taller que se realizará entre el 26 y el 30 de mayo. El curso está a cargo de la profesora mexicana Lourdes Feria. Mayores informes en la Escuela Interamericana de Bibliotecología, teléfono: 210 59 30.

“¿Porque te quiero te aporrio...?”

E128 de mayo es el día internacional de acción por la salud de la mujer

La violencia contra la mujer en la familia es un fenómeno reconocido internacionalmente como un problema social y de salud y como una violación de los derechos humanos.

Sin embargo esta situación hace parte de la vida cotidiana de muchos hogares. Según investigaciones realizadas en países industrializados ésta se ejerce con, mayor frecuencia desde el hombre hacia la mujer.

Según Mónica Liliana Valencia Giraldo, socióloga de la Universidad de Antioquia y asistente administrativa del Centro de Estudios en Género de la Universidad, el maltrato puede definirse como una agresión física o psicológica que se ejerce de forma recurrente contra otra persona.

En la familia el maltrato hacia la mujer es común, dado que su estructura permite descargar las presiones a que es sometido el individuo dentro de la sociedad. En estos casos la agresión reemplaza los diálogos y el maltrato se convierte en una forma recurrente de relacionarse. De esta manera este comportamiento se convierte en una forma de convivir.

Generalmente, explica la investigadora, el maltrato es ejercido por el mayor hacia el menor. Así, el esposo cargado de presiones y problemas en el trabajo, maltrata a su esposa, quien a su vez maltrata al mayor de sus hijos (generalmente el menor es protegido) y éste se descarga con el más pequeño, quien probablemente, maltratará a alguien fuera de su casa.

De esta forma el maltrato a la mujer se convierte en un problema social e interpersonal marcado por comportamientos que se aprenden desde el hogar. Con el tiempo, esta

situación llega a considerarse como un hecho normal dentro de la relación, a tal punto que las mujeres no se sienten maltratadas con acciones que son claras agresiones. Por ejemplo, “muchas mujeres casadas no identifican la violación dentro del matrimonio, aun cuando han sido obligadas a tener relaciones sexuales sin su consentimiento, incluso aunque su esposo haya usado la fuerza”, asegura la investigadora.

El maltrato también es ejercido mediante presiones psicológicas a través de una constante crítica a las labores desarrolladas por la mujer, con el fin de minimizar, su importancia. También son comunes posiciones familiares que no tienen en cuenta la opinión de la mujer en el desarrollo de las actividades o en la solución de los problemas.

En el fondo, el maltrato hacia la mujer encarna un desconocimiento de su individualidad, de sus deseos y opiniones y de su capacidad para tomar decisiones. Por ser un proceso que se aprende en la educación la relación de maltrato es cíclica y difícil de descubrir. Según Mónica Liliana, “quien ha sido maltratado cuando niño será alguien que maltrate cuando sea, cabeza de familia, aunque quien ha sido bien tratado descubre fácilmente cuándo es maltratado”. Sin embargo, una vez descubierto el problema, es posible romper con él mediante talleres o terapias.

De todos modos el maltrato sigue siendo difícil de enfrentar ya que muchas veces los casos no son denunciados por temor de la mujer. Actualmente existen en la Ciudad Organizaciones No Gubernamentales como Vamos Mujer, Mujeres que Crean, la Unión de Ciudadanas de

Colombia, Cerfami y la Escuela Nacional Sindical, entre otras, que ofrecen orientación para la mujer. También la Dirección Nacional de Equidad para la Mujer de la Presidencia de la República realiza

campañas educativas. De todos modos el maltrato a la mujer es una realidad que nos toca de cerca, tal vez más de lo que muchos o muchas lo creen.

Reapertura del Edificio San Ignacio

Este mes el edificio de San Ignacio, cuna de la Universidad de Antioquia y Patrimonio Nacional, abrirá sus puertas.

Después de un largo proceso de restauración, el Primer Claustro del Edificio de San Ignacio está listo para ser entregado al público. El claustro consta de tres pisos, donde funcionarán la Rectoría Alterna, distintas dependencias y espacios de la Universidad, además del Aula Máxima o Paraninfo.

Los espacios del primer piso han sido distribuidos de la siguiente manera: librería de textos y útiles, almacén universitario, centro de información y comunicaciones (sala de prensa), sala de exposiciones, cafetería, cocina y baños públicos.

En el segundo piso se ubicarán el aula máxima de la Universidad de Antioquia, la dirección del Museo Histórico, cinco salones, una sala de computadores, la oficina de control de la sala de cómputo y los baños públicos.

El tercer piso estará constituido por seis salones, el segundo nivel del Paraninfo, la Rectoría Alterna y baños públicos.

En la resolución Rectoral 3318 del 7 de diciembre de 1992 se reglamentó el uso y el cobro de servicios en el Paraninfo de la Universidad de Antioquia, con el objetivo de establecer tarifas acordes con el espíritu de servicio universitario, que contribuyeran con el mantenimiento, mejoras y dotación del mismo, además de exigirle a los usuarios una correcta y cuidadosa utilización.

En la actualidad se está desarrollando una nueva resolución para actualizar la reglamentación en lo referente a la destinación del Edificio, que ya en 1991 fue declarado Centro de Educación Permanente, Formación Avanzada y de Extensión Cultural.

Trabajadores que estudian, estudiantes que trabajan

Trabajar y estudiar son dos actividades que hacen parte de la vida cotidiana de buena parte de las personas que asisten a la Universidad.

Aunque no existen datos concretos al respecto, según diversas fuentes consultadas, se estima que casi el 50% de los estudiantes desarrolla alguna labor que les genera recursos económicos.

Estas actividades son de diversa índole: hay trabajos con horario definido de ocho horas al día o más, de medio tiempo, de fines de semana y ocasionales. Algunos estudiantes laboran en instituciones oficiales, entidades bancarias, oficinas particulares, atendiendo negocios o como profesores.

Las razones para trabajar varían de acuerdo con cada persona. Algunos lo hacen porque tienen responsabilidades en el hogar paterno, porque tienen hijos, porque necesitan costearse la carrera o porque quieren relacionarse con el mercado laboral y adquirir experiencia en su profesión.

Quienes lo hacen por necesidad muchas veces tienen que ubicarse en actividades que no están relacionadas con su formación académica, como meseros, mensajeros, cobradores en moto, taxistas o modelos, aunque al avanzar en sus estudios, tienden a ubicarse en trabajos que tienen que ver con su saber.

También hay quienes trabajan independientemente con cierta

estabilidad y otros que se las ingenian para conseguir dinero con ventas de diversos artículos dentro de la Universidad. Los que quieren trabajar para complementar su formación o no necesitan ingresos muy altos, tienen la oportunidad de ser monitores, auxiliares administrativos o de sistemas en la Universidad, de los cuales hay actualmente alrededor de 850. Ellos obtienen un auxilio económico y sólo pagan un porcentaje de la matrícula.

La inestabilidad laboral genera también problemas de estabilidad académica. Hay carreras que prácticamente no dejan tiempo para trabajar, como las del área de la salud y medicina veterinaria y de zootecnia, aunque hay quienes lo hacen, mientras que en otras, como educación, se estima que más de la mitad de quienes estudian ya trabajan en la docencia.

Existen también estudiantes que acuden a la Universidad a iniciar una segunda carrera y que ejercen su primera profesión mientras estudian. También hay otros que ya teniendo un trabajo estable acuden a la Universidad por primera vez para estudiar algo relacionado con su trabajo y, obviamente, los estudiantes de posgrado.

Investigadores de la Universidad que han tratado esta situación, tienen diversas opiniones. Una es que el

estudiante trabajador se ve en desventaja frente a las posibilidades de quienes pueden dedicarse todo el tiempo a estudiar, lo que se revela en un menor rendimiento académico. Por el contrario, la otra versión es que los estudiantes que trabajan se dedican con mayor seriedad a sus labores académicas y tienen un rendimiento tan bueno o mejor que el de sus demás compañeros.

Generalmente coinciden en afirmar que las labores de auxiliares y monitores son importantes para la formación, siempre y cuando sean dirigidas e involucren conceptos de la profesión y no solo actividades operativas.

Dentro de la Universidad es tan evidente la situación de las personas que estudian y trabajan, que ya se habla de trabajadores estudiantes y no de estudiantes trabajadores.

En este sentido la actual administración planteó a comienzos del pasado mes la posibilidad de abrir el claustro para jornadas nocturnas con el fin de facilitar los estudios superiores a cerca de un millar de trabajadores. Esto dentro de un plan que luego abarcaría las universidades Nacional, Pontificia Bolivariana y Politécnico Jaime Isaza Cadavid, entidades que conforman la Corporación Interuniversitaria.

XIII Coloquio Nacional de Investigación en Enfermería

Entre el 14 y el 16 de mayo, investigadores, profesores y estudiantes del área de la salud, se darán cita en el XIII Coloquio Nacional de Investigación en Enfermería, cuya sede este año es la Universidad de Antioquia.

Mostrar los avances y fortalecer las diferentes áreas de investigación, es el objetivo principal de este evento académico que se realiza cada dos años en diferentes facultades y escuelas de enfermería del País.

El Coloquio es promovido por la Asociación Colombiana de Facultades y Escuelas de Enfermería, Acofaen. En esta ocasión y por segunda vez en su ya larga trayectoria, escogió como sede y organizadora a la Universidad de Antioquia, debido al amplio trabajo investigativo que desarrolla la Facultad de Enfermería, por su disponibilidad en infraestructura y por el atractivo que ofrece Medellín para los visitantes de otras ciudades del País y del exterior.

Además de la promoción de la investigación, las facultades y escuelas vinculadas a Acofaen, tienen como finalidad la búsqueda de soluciones a los grandes problemas de salud y el mejoramiento de la calidad de vida de la población colombiana.

Por esta razón, en el Coloquio se tratará el tema de los adelantos investigativos del área desde dos puntos de vista: el primero, se refiere a los avances médicos en el cuidado de enfermería y

el segundo hace énfasis en el enfoque social de la profesión.

En estos aspectos, la Universidad y específicamente la Facultad de Enfermería tiene consolidados varios grupos de investigación. Entre ellos están el de sexualidad humana, el de epidemiología, el de salud del niño y el de historia de la enfermería.

Además, en cuanto al área comunitaria, se ha avanzado notablemente en el trabajo con colectivos étnicos, especialmente con indígenas. Este grupo soporta la maestría en salud colectiva que existe en la Universidad desde 1994, que ya inició la segunda cohorte. Según Luz Elena Ospina, coordinadora de Extensión de la Facultad de Enfermería, "Las investigaciones del área comunitaria han sido ampliamente reconocidas a nivel nacional e internacional".

Según los organizadores, este evento permite medir las fortalezas y debilidades en la investigación en enfermería, que es en última instancia el soporte fundamental de la creación de programas de pos grado y en especial, de un doctorado en esta área que aún no existe en Colombia.

Este proyecto lo está desarrollando la Universidad de Antioquia junto con otras instituciones educativas como la Universidad del Valle, la Universidad Industrial de Santander, la Universidad Javeriana y la Universidad Nacional.

Por eso, el miércoles 14 de mayo se efectuará un precoloquio, en el que se presentarán las líneas de investigación consolidadas o en proceso de construcción que tiene cada una de las facultades del País que asistirán al Coloquio.

Los días 15 y 16 del mismo mes, se desarrollará el tema central del evento que es el cuidado de enfermería en las dimensiones individual y colectiva. Éste se llevará a cabo mediante la realización de paneles y conferencias a cargo de profesionales nacionales y extranjeros. También se hará la presentación del libro *La dimensión social de la práctica de la enfermería* de María Consuelo Castrillón Agudelo, actual decana de la Facultad de Enfermería de la Universidad.

Con todo esto, la Universidad se convierte una vez más en el escenario para el encuentro de aproximadamente 350 profesionales, investigadores y estudiantes, esta vez, en torno a la reflexión e intercambio de experiencias y paradigmas acerca de la enfermería.

